

## Introducción

Esta tesis tratará a el Nacional Socialismo en su relación con la historia filosófica del pueblo alemán. Esta historia ideológica se constituye en dos corrientes de pensamiento alemán, las cuales son el romanticismo y en el irracionalismo. De igual manera, este trabajo pretenderá dar respuesta a la “mal” intencionada pretensión de clasificar a el Nacional Socialismo como un régimen político maligno y nocivo para la tan “apreciada” libertad del hombre. La tesis aspira a ubicar al Nacional Socialismo como consecuencia resultante de un trayecto que se encuentra en el pasado de la historia legítima del *Volk* (pueblo) teutón, que lo une e identifica mediante su *Weltanshaung* (visión del mundo), y que defiende con gran fuerza su cultura y su patrimonio político, económico y social.

Los “guardianes” alemanes de estos valores supremos, crearían a finales del siglo XVIII, durante todo el siglo XIX y principios del XX, pensamientos filosóficos para combatir estructuras completas de diligencia académica y sociopolíticas ajenas a las puramente germánicas. Estos pensamientos filosóficos ajenos a la *Weltanshaung* provendrían de los nuevos modelos de vida y producción técnica emanados de la sociedad industrial, y de los elementos cientificistas propuestos por el racionalismo, los pensamientos y la literatura que la Ilustración implementó y que son auspiciados, primaria y universalmente, por la Revolución Francesa. Estas estructuras se consideraban como intrusas, como usurpadoras, como “despojadoras” de la grandeza teutona intentando arrebatarse el patrimonio ancestral de su *Grot Kultur* (gran cultura) germana. Es debido a ello que surgirán movimientos de reacción

filosófica, y que en esta tesis indico como los antecedentes filosóficos del Nacional Socialismo: el romanticismo y el irracionalismo.

El Nacional Socialismo afirma ser la unión de lo único, puro y sacro de la nación alemana, manifestándose en un nacionalismo exacerbado propio de la naciente y tan trabajada unificación hacia una nación alemana. Es socialista, no economicista o internacionalista, sino, nacionalista y romántica, proveniente de un tiempo ancestral teutón, y que es única y solamente de ellos y de nadie más. Así nace el Nacional Socialismo, el cual se armaría nuevamente, al igual que sus *Reiche* (Imperios) antecesores, de un espíritu imperial, de un ímpetu fascista y totalitario y de una esencia romántica e irracional.

La hipótesis de esta tesis, en consecuencia, es demostrar que el nacimiento y desarrollo del Nacional Socialismo no se da tal cual como una concepción de ideología política que surgió dentro de un determinado y apresurado momento de la vida del Estado alemán, muy al contrario, la hipótesis indicará, en consecuencia, que el Nacional Socialismo se vitaliza de corrientes de pensamiento filosófico que provienen de tiempos más lejanos a su propia aparición. Por lo tanto la hipótesis central de esta tesis es la siguiente: “El Nacional Socialismo proviene de corrientes filosóficas más antiguas en la historia alemana, las cuales se representan en el romanticismo y en el irracionalismo”. Por lo tanto el Nacional Socialismo no puede ser considerado como un simple movimiento de resistencia alemán.

Para sustentar dicha hipótesis será necesario indicar en el Capítulo Primero lo que el Nacional Socialismo es, para ello será necesario situarlo dentro de sus antecedentes históricos y el contexto político y económico europeo en el que se presenta en el siglo XIX, repercutiendo en una nueva y

extraña sociedad industrial para la ancestral y unificada cultura germánica. Seremos testigos de como el Nacional Socialismo acoplado en el *III Reich*, es la consecución de un pasado milenario lleno de imperialismo, de reinos, de culto al heroísmo y a la voluntad y al espíritu de sacrificio individual por el pueblo teutón, que verían su “aparente” desaparición con la nunca reconocida derrota, por las derechas alemanas, de su *II Reich* prusiano en 1918. No fue sólo la esta teórica derrota que guiaba sus esperanzas hacia un definitivo control hegemónico europeo, sino la implementación de “castigos” invasores al patrimonio económico y cultural alemán, como lo fue el “Tratado de Versalles”, los grandes gastos en capital que Alemania tuvo que sufragar por destrozarse naciones que no eran propicias para continuar y expandir el *Reich*, y que fueron abandonados, estos valores teutones, por el nuevo “modelo” que occidente traería consigo y que se representaría en la República de Weimar. Así, sabremos el porqué del nacimiento de la esencia del Nacional Socialismo, cómo nace y cómo se otorga a ella misma fuerza por medio de la *Kultur* (cultura) germánica, dentro de una intensa glorificación hacia su pasado ancestral. Son tiempos, éstos, de entreguerras, y es cuando las ideologías nacen con pesos bélicos en toda Europa. El Nacional Socialismo contiene sus propios elementos constitutivos, los cuales más que una ideología, serán un cuerpo de culto a su herencia hegemónica como pueblo elegido entre todos, como el único e idóneo para la supervivencia y, por ende, para el control total. La doctrina fascista de dominio totalitario se expresará dentro de este primer Capítulo como elementos ideológicos y doctrinarios donde la corporación nacional socialista toma lugar.

Para dar peso a esta fuerza filosófica de donde se le da vida a la ancestral misión de Alemania sobre el resto del mundo, será la “vitalidad” del romanticismo alemán la que emergerá con tal misión. El romanticismo alemán es tratado dentro del Capítulo Segundo con el objetivo de presenciar como la fuerte tendencia nacional germana se manifiesta mediante la creación de una filosofía que expresa su tensión hacia una revitalización nacional mediante un espíritu único como pueblo, y que sería derivado de una búsqueda sin término del verdadero conocimiento de la realidad que el Nacional Socialismo implementa. Por lo tanto, será imperativo entender los antecedentes que se originan dentro de una tradición intelectual y política nacional tan poderosa como lo es el Nacional Socialismo, que no se limita a la simple herencia científica o filosófica de fines del siglo XIX, y que no responde en absoluto a los ideales ilustrados, siendo, en consecuencia, la filosofía romántica alemana opuesta a los valores universales que la Revolución Francesa expandió por toda la Europa “liberalmente” dominada, en ese entonces, por los ejércitos invasores napoleónicos. Seremos testigos del inmenso resurgimiento que en el Nacional Socialismo hacen los posicionamientos románticos alemanes y que revitalizarían su vida como pueblo y como nación; pueblo y nación que desde la caída de su *II Reich* prusiano estaba escondida, empero, surgiría nuevamente con una “vitalidad” suficiente para ser liberada con una fuerza descomunal. Será necesario indicar que el romanticismo alemán se apoya sobre las dos corrientes políticas principales del siglo XIX: el nacionalismo y el socialismo; estas dos corrientes serían por mucho tiempo antagonistas. Esta aparente derrota y la crisis alemana posterior a 1918 no hicieron más que reforzar esta corriente romántica alemana, así se presentarán planteamientos que se hacen

desde el romanticismo alemán y que analizaremos en este primer Capítulo; es prudente retomar a Horst von Maltitz, quien indica en cuanto:

*La crítica frontal hacia de la democracia parlamentaria y la aspiración a un gobierno fuerte son producto de la evolución económica y política moderna. El liberalismo aparece como superado. Para hacer frente a las nuevas tareas interiores y exteriores, el Estado debe disponer de medios más amplios. El parlamentarismo no fue aceptado jamás totalmente en Alemania, ni siquiera después de 1918, y se lo ve como producto de la Revolución Francesa, impuesto por el extranjero victorioso. Weimar es el régimen de la derrota, antinacional por esencia y nacimiento. La idea de Völkisch, el racismo y el antisemitismo, la especificidad del pueblo y de la raza aria, y la de un lazo estrecho entre el pueblo (naturaleza) y su perfección (cultura) conoció una gran expansión y no solamente en Alemania. La situación geopolítica de Alemania en Europa, sus fronteras móviles y su reciente unidad, contribuyeron a la necesidad de afirmar su superioridad.*

*El antisemitismo no es una exclusividad de Rusia o Francia. En el plano político es en Austria donde alcanza su desarrollo más brillante con Karl Lueger, intendente de Viena entre 1897 y 1919. En Alemania, a pesar de que el intento de Stöcker fracasó rápidamente y que los diputados antisemitas en el Reichstag no fueron más de 16, la idea impregnó a sectores cada vez más amplios de la población (ejército, profesores, clases medias rurales y urbanas). Una poderosa inmigración judía a comienzos del siglo XX proveniente de Europa del este y la concentración de los judíos en ciertos sectores de la vida nacional (banca, comercio, profesiones liberales, prensa) no hicieron más que exacerbar, en ocasión de la crisis, sentimientos ya arraigados en el pueblo alemán.*

*La política exterior: desde la caída de Bismarck (1890), Alemania no cesó de reclamar su «lugar bajo el sol», es decir, tierras para poblamiento, fuentes de materias primas, mercados para su industria, colonias en relación con su dinamismo demográfico. La amputación del 10% de su territorio y la pérdida de las colonias en 1918 provocaron un profundo sentimiento de frustración. El nacional-socialismo en este aspecto no será sino el eco sonoro de una reivindicación común a la inmensa mayoría de los alemanes.*

*La manifestación de todas estas aspiraciones será planteada cuando el nacional-socialismo se exprese a través de Adolf Hitler y su partido, el Nacionalsocialista de los Trabajadores Alemanes (NSDAP). [...] el pequeño partido fascista bávaro se convierte en un movimiento de masas*

*alemán, que pronto abarca todas las regiones y todas las capas sociales del país.*<sup>1</sup>

En el Capítulo Segundo será tratado el irracionalismo alemán, siendo el segundo antecedente filosófico del Nacional Socialismo y que esta tesis tomará para justificar su hipótesis. El Nacional Socialismo emerge con el soporte de un pensamiento irracional alemán, el cual proclama que la comprensibilidad del mundo y del cosmos se debe a una fuerza primigenia y ordenadora única e incomprensible, por lo cual toda postura positivista o racionalista es un intento absurdo a comprender el saber absoluto. Veremos como pensadores alemanes del peso de Nietzsche destacan la importancia de fuerzas consideradas irracionales y que son decisivas en el comportamiento humano y social, presenciaremos como el irracionalismo adquiere connotaciones políticas en Alemania, reforzándose después del término de la Primera Guerra Mundial, y convirtiéndose en filosofía opositora a los nuevos e invasores modelos occidentales, que configuran a la tan despreciada República de Weimar bajo supervisión del Tratado de Versalles. El irracionalismo alemán tomará cuerpo y espíritu en aras de rescatar a la “Gran Alemania”, que se desea vuelva a resurgir grande y fuerte como la Alemania hegemónica. Es debido a ello que el irracionalismo alemán retomará la “voluntad de poder” y la intuición racial innata que se armará y luchara contra su enemigo por medio de la “virtud heroica”, representada en el sacrificio personal, en el deber y la disciplina; siendo, todas estas virtudes, al igual que la guerra, únicas y primigenias de la energía germánica.

---

<sup>1</sup> Horst von Maltitz. *The Evolution of Hitler's Germany: The Ideology, The Personality, The Moment.* McGraw-Hill: New York, 1973. p. 182

Es por todo ello que esta tesis tiene plena confianza en validar su hipótesis central por medio de la asimilación del romanticismo filosófico y del irracionalismo alemán fungiendo como antecedentes filosóficos del Nacional Socialismo. La hipótesis central encontrará en las posiciones románticas e irracionales del pueblo alemán, los elementos idóneos que revitalizarán su ancestral perspectiva de orden europeo, abrazando a el Nacional Socialismo como la lucha incansable por obtener la hegemonía del pueblo alemán sobre el resto del mundo, el cual se logrará mediante su carácter como estructura unitaria, fuerza de conformación y capacidad creadora.